

Con el mes de mayo se da inicio a una de las fechas más importantes en orden a la familia, la celebración del día de la madre.

La figura de la mamá no solo es importante por la maravillosa misión que le ha sido dada por Dios de ser portadora de la vida, trasciende al ámbito de encarnar el amor en la existencia de todo ser humano, llegando incluso a compararse su cariño y ternura como la muestra más cercana del amor de Dios en la vida del hombre.

La invitación de la pastoral familiar, es a reconocer con alegría el lugar de la madre en el hogar y a trascender la celebración del ámbito material al ámbito de lo realmente importante, la manifestación del auténtico amor, en la gratitud a Dios por su ser y su presencia en la vida.







Sabías qué...

En el entorno judío, la fe es transmitida por la madre. Así se ve plasmado en varios pasajes de la Sagrada Escritura.

Hagamos oración

Señor de toda bondad, que, con tu designio de amor, nos permites reunirnos en familia. Bendice la mesa y este espacio que vamos a compartir con los seres amados entorno a la madre, para que en cada momento de la existencia nos acerquemos más a ti. Amén



Dios nos habla

Jeremías 29, 11

Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» Luego dice al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

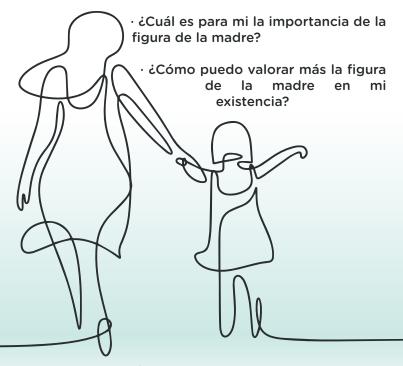
Palabra de Dios

Sabías qué...

En cada paso Dios se sigue manifestando, como mayor muestra de ello, en los momentos de cruz y de sufrimiento. Así lo plasma el texto del Evangelio de San Juan, cuándo María, la madre del Señor, estaba al pie de la cruz, como una madre que está presente en los acontecimientos trascendentales de la vida de su hijo, al nacer y al morir, pero siempre como la manifestación de la fortaleza y el amor más auténtico.

Cristo nos entrega en su discípulo a la Santísima Virgen María, para que la recibamos en nuestras casas, así como la madre del cielo e intercesora

De la misma manera como María estuvo en los momentos de la vida de su hijo Jesús, así mismo cada ser humano, tiene la manifestación del amor de Dios en el tesoro de la madre, pues sus abrazos curan, sus manos junto con las de cada uno de sus hijos, enseñan a orar, sus palabras siempre encarnan la voz de Dios. La misión de la madre no es más que la misión del amor pleno de Dios en la tierra.



Compartamos la vida

No hay amor más grande que el que da la vida por sus amigos (Juan 15,13) Bien pudiera decirse que el amor de Dios reflejado en la madre tiene esa grandeza, la de entregar su vida por todos los miembros de su familia, especialmente por sus hijos.

En este momento cada uno de los miembros del hogar tomará en sus manos una flor y un cirio, la madre de familia tendrá un cirio encendido en sus manos y cada uno de sus hijos e integrantes de la familia se le irá acercando le entregará la flor y le dará gracias a ella, por alfo en específico, por ejemplo:

-Gracias mamá por haberme transmitido la vida.

Al mismo tiempo que la madre recibe la flor, le transmite la luz a cada uno de los hijos y demás miembros del hogar, en signo de que la luz de su presencia, irradia el amor en la vida de los miembros de su familia.

Al finalizar se puede elevar una oración por las madres de la familia, haciendo un momento de silencio y dando gracias a Dios por dicha presencia.

Se finaliza este momento con el rezo del Ave María, teniendo en cuenta que el mes de mayo se dedica a honrarla.

Nos comprometemos

En el compromiso cada uno de los miembros de la familia, ayudará a la madre del hogar a realizar alguna labor, con la finalidad de darle un poco de ayuda y de apoyo en cada una de esas funciones.

Oración

Gracias Señor por quedarte con nosotros, por tu Palabra hecha vida que ilumina cada una de las realidades más profundas de nuestra vida. Que nuestro caminar sea un constante mirar hacia ti, para siempre a nuestras familias y semejantes los amemos con el amor más puro y sincero

Amén.

